

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DEL
PROGRAMA REGIONAL DE BIOETICA

SANTIAGO, 13 de Enero de 1994.

Señoras y señores:

La verdad es que ésta es una sorpresa; nadie me había dicho que yo iba a hablar en esta ocasión. Pero, muy brevemente, creo que lo que me corresponde es felicitar a la Oficina Latinoamericana de la Salud, a la Universidad de Chile y al Ministerio de la Salud, por esta iniciativa.

Escuchando las palabras de quienes han hablado esta mañana, uno no puede sino dejar de vigorizar la conciencia sobre la importancia que el tema tiene.

Los cambios producidos en los conocimientos científicos y su aplicación a la vida humana, plantean problemas de una significación moral indiscutible. Y que se organice un programa multidisciplinario, con participación de la Oficina Mundial de la Salud, con su aporte insustituible, de experiencia, de conocimiento, de visión universal de los problemas; con el aporte de la Universidad, como centro de cultura, de estudio, de creación de ciencia, de desarrollo de pensamiento, como el lugar social de la verdad -según la definición de Jorge Millas-, aporte que, en mi concepto, tiene que ser multidisciplinario -yo le decía al Rector que echo de menos la presencia aquí de más personeros de distintas facultades. El tema requiere no sólo la participación del ámbito médico y del ámbito jurídico, también la participación del pensamiento puro, de la filosofía, de las ciencias sociales-; finalmente, el aporte del Ministerio de Salud, que es encargado de la aplicación de las políticas de salud y, en consecuencia, el lugar donde los problemas bioéticos se experimentan en la realidad práctica de la vida, me parece fundamental.

Me alegro, creo que es un aporte beneficioso para nuestro país y para nuestro continente, confío en que dé buenos frutos y ayude a la humanidad, a nuestros países y a las futuras generaciones, a tener criterios verdaderamente humanos, inspirados en valores morales, para resolver estos problemas tan complejos que crea el avance del conocimiento científico.

Muchas gracias y felicitaciones.

* * * * *

SANTIAGO, 13 de Enero de 1994.

MLS/EMS.